

LAS FILOSOFÍAS DE LA PRAXIS

EN ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ Y ANTONIO GRAMSCI (*)

Gabriel Vargas Lozano

Desde sus orígenes hasta hoy, el significado de la filosofía en Marx ha sido motivo de grandes y enconadas controversias. Una de las causas de ella ha sido, el hecho de que el autor de *El Capital*, no dejara en ninguna parte de su amplia obra¹ ningún texto en donde expusiera su propia concepción de la filosofía, antes o después de su revolución teórico-práctica. Por tal motivo, múltiples autores, a lo largo del último tercio del siglo XIX; todo el siglo XX y lo que va del XXI, han debatido sobre el significado de la filosofía para Marx. En ese sentido, podemos distinguir, al menos 12 grupos semánticos: 1) *la engelsiana* que consideraba que la filosofía tal como se había presentado en Hegel debería ser sustituida por una labor interdisciplinaria; 2) *la materialista-dialéctica* que concebía a la filosofía como ciencia de las ciencias; 3) *la ontológica* de Georgy Lúkacs, que entendía a la filosofía marxista como un sistema desde el punto de vista del proletariado; 4) *la humanista* que ponía el acento en el individuo y la liberación de la enajenación (Schaff/Fromm); 5) *la científicista* que consideraba a la filosofía como teoría de la práctica teórica o destacamento de la lucha de clases en el seno de la teoría (Althusser); 6) la fenomenológica como la expone Karel Kosik en su *Dialéctica de lo concreto*; 7) *la teoría crítica* (Marcuse, Adorno, Horkheimer, primer Habermas); 8) *la existencialista* que consideraba a la teoría de Marx como una concepción del mundo (Sartre); 9) *la metafilosófica* (Henri Lefebvre); 10) *la posmetafísica* (Francisco José Martínez); 11) *la posfilosófica* (Ettiene Balibar) y 12) *la filosofía de la praxis* que, como veremos se desdobra en varias interpretaciones (Antonio Gramsci, M. Markovic, Wolfgang Fritz Haug, Iztván Mézáros, G. Petrovic y Adolfo Sánchez Vázquez) y aun queda el austromarxismo con Max Adler y Otto Bauer² quienes pretendieron en forma equivocada “complementar la concepción materialista de la historia con la filosofía kantiana”. No creo que haya agotado

¹ Que en la actualidad se está publicando por el Estado Alemán en 114 volúmenes y 22 tomos que se ha denominado *Marx-Engels Gesamtausgabe*2 (Academie Verlag, Berlín, 2000), para distinguirla de la MEGA1 que fue iniciada por Ryazanov en la URSS.

²El austromarxismo estuvo conformado por los que participaron en *Marx Studien* y la revista *Blätter zur Theorie und Politik des wissenschaftlichen Sozialismus* en 1914.

la lista de posiciones y variantes pero en mi opinión este tema merece, de por sí, una larga reflexión para evaluar sus extraordinarias aportaciones descubrieran o no el sentido original del pensamiento de Marx³ pero también para rechazar el esquematismo y dogmatismo en que incurrió la versión oficial soviética denominada *dia-mat*⁴. A pesar de las importantes aportaciones realizadas por todas estas corrientes ala filosofía, considero que la concepción del marxismo como “filosofía de la praxis” que le otorgó Sánchez Vázquez en su libro clásico denominado de igual forma, descubre y desarrolla el aspecto fundamental y la transformación radical que propone Marx en su obra, a partir de su *Crítica a la filosofía del Estado de Hegel* (1843); los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* y sus *Tesis sobre Feuerbach* (1845)⁵, es decir, la consideración de que la “praxis” es el punto arquimédico de su pensamiento por varias razones:

- a) razón *ontológica*: el hombre es un ser ontocreador: crea una “segunda naturaleza” (la sociedad) con su praxis;
- b) razón *social*: existe una dialéctica entre acción individual y estructura social;
- c) razón *gnoseológica*: partir de la praxis implica la superación de los dos modelos clásicos: el empirista y el idealista que partían de la separación sujeto/objeto;
- d) razón crítica: los productos de la praxis tienen un doble carácter: son expresiones objetuales de la esencia humana pero en las condiciones del capitalismo se encuentran sujetos a los procesos de enajenación, cosificación y fetichización; y finalmente,

³La causa de esta gran diversidad de posiciones tiene su origen en tres circunstancias: primera, en el desconocimiento que se tuvo de los manuscritos de Marx como fueron los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* (década del treinta) y los *Grundrisse* (década de los sesenta del siglo pasado); segunda, la interpretación de la teoría de Marx a partir de otras tradiciones epistémicas (es clara la influencia del estructuralismo en Althusser y del historicismo en Gramsci, para solo poner dos ejemplos) pero la tercera es la más importante: Marx fue desarrollando una nueva concepción con un objetivo: hacer una teoría y crítica del sistema capitalista con el propósito de lograr un cambio hacia una sociedad justa y diferente.

⁴ Aquí habría que distinguir los diversos significados con que se ha usado el concepto “materialismo dialéctico” porque una cosa era la versión estalinista y posestalinista; otra la versión de Ludovico Geymonat y otra más la de Althusser. De igual forma, habría que hacerse cargo de que muchos filósofos que vivieron en los regímenes del llamado “socialismo realmente existente” tuvieron que colocar sus obras bajo dicho rubro sin que se ajustaran a la teoría oficial. Dos ejemplos fueron Jindrich Zeleny e Ilienkov.

⁵Karl Marx. *Les Thèses sur Feuerbach* par Georges Labica, PUF, 1987.

- e) la *razón filosófica*: una revolución profunda en dicho campo en dos direcciones: la consideración de que la filosofía es producto de la praxis expresada en las condiciones histórico-sociales en que surge y la necesidad de que la filosofía se interrelacione con la praxis para que sus ideales cobren realidad.

Pero aún entre los que pudieran coincidir en estas tesis existen múltiples diferencias como ocurre desde Labriola pasando por Korsch, Lukács, Mihailo Markovic, Gajo Petrovic, I. Mészáros, Karel Kosik, Antonio Gramsci y Sánchez Vázquez⁶.

En lo que sigue trataré de establecer las semejanzas y las diferencias entre estos dos últimos pensadores.

Características generales:

Es evidente que lo primero que hay que considerar es la diferencia de tiempo y circunstancias: Gramsci vivió entre 1891 y 1937 en Italia y bajo las condiciones más duras del fascismo. Admira su enorme capacidad de resistencia frente a los embates de Mussolini desde la cárcel así como sus sufrimientos personales.

Por su lado, la vida de Sánchez Vázquez transcurre entre 1915 y 2011, es decir, en un amplio período que le permitió ser partícipe y testigo de cambios históricos trascendentales: se integra a la lucha antifascista en la Guerra civil española y ante su derrota, es forzado al exilio; es testigo de la lucha contra el nazismo durante la Segunda Guerra Mundial; la posterior división del mundo en dos grandes bloques y finalmente, la caída del llamado “socialismo realmente existente” en Europa del este y la URSS (1989-1991) que produce una profunda crisis en la izquierda. Los dos comparten, por tanto, su anti-fascismo; su reflexión “no derrotista” de la derrota⁷ (de aquí la frase de Gramsci “pesimismo de la inteligencia y optimismo de la voluntad”); la advertencia, por parte de Gramsci del peligro de un cisma entre los dirigentes de la Revolución rusa a causa de la lucha por el poder cuyas consecuencias son extraídas por Sánchez Vázquez, en fecha posterior, con toda radicalidad. Los dos comparten un espíritu innovador que implica no quedarse en la

⁶ Ver “Los sentidos de la filosofía de la praxis” en Gabriel Vargas Lozano (ed) *En torno a la obra de Adolfo Sánchez Vázquez*. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM, México, 1995.

⁷ “Para leer a Gramsci en el Siglo XXI” en *De Marx al marxismo en América Latina*. Ed. Ithaca/BUAP, México, 1999, p. 99.

exégesis de los textos clásicos sino en su repensamiento creativo frente a las novedades de la teoría y de la práctica; los dos recusan al llamado “materialismo dialéctico” y finalmente los dos conciben al marxismo como una filosofía de la praxis.

Sánchez Vázquez cita a Gramsci en su libro *Filosofía de la praxis* en temas muy interesantes como el de la relación entre acción práctica y conciencia de la praxis; incorpora alguno de sus textos en la *Antología de estética y marxismo* y hace algunos ensayos sobre el revolucionario italiano, sin embargo, habrá que decir que no realiza sobre este autor un análisis tan acucioso como lo hace con Marx, Lenin o Althusser.

Los dos autores parten de la convicción de que la filosofía de Marx se encuentra implícita en su obra y que hay que extraerla de ella, sin embargo, Gramsci toma como punto de partida de su reflexión (aparte de una extraordinaria cultura) los libros publicados por los clásicos así como algunas cartas pero no alcanza a conocer los manuscritos. En cambio, Sánchez Vázquez profundiza, entre otros, en los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* que, como se sabe, provocan una revolución en el campo de la filosofía marxista.

Diferencias:

Gramsci en los *Cuadernos de la cárcel*⁸, profundiza en lo que llama la interrelación entre base económica; “sociedad civil” y “sociedad política”. Propone la tesis de que el dominio de un bloque histórico presupone también la conquista de la hegemonía política, ideológica y filosófica y por ello se requiere analizar el papel de los intelectuales. Gramsci es creador de nuevos conceptos para conocer y buscar la transformación de una nueva realidad: *intelectual tradicional; orgánico; transformismo; bloque histórico; hegemonía, nuevo príncipe; sociedad civil, sociedad política, guerra de posiciones; guerra de movimiento, ideología, americanismo, fordismo* y muchos otros⁹.

⁸ Como se sabe, la reflexión de Gramsci a través de 32 cuadernos fue publicada por Palmiro Togliatti, de 1948 a 1951. Posteriormente se dará a conocer la edición crítica de Valentino Guerratana (1975) traducida al español y finalmente, se agregan nuevas aportaciones filológicas por Gianni Francionni a través de su obra en *L'Officina gramsciana* (1984) y *Il problema filológico dei "Quaderni del carcere" di Gramsci* (1998)

⁹ Véase, Umberto Cerroni, *Léxico gramsciano*. Colegio Nacional de Sociólogos, A.C. México, 1981.

En los *Cuadernos de la cárcel*¹⁰ se propone realizar un vasto programa de investigación que comprende: el análisis de los intelectuales; la filosofía de Benedetto Croce, la obra de Maquiavelo, la crítica a Bujarin, americanismo, fordismo, el Renacimiento, la Reforma, el *Risorgimento*, Pasado y Presente, la traducción de los lenguajes científicos y filosóficos y otros, que tienen el objetivo de explicar, por un lado, la forma en que un bloque dominante (el burgués) logra la hegemonía y cuáles serían las características de la modernidad con el propósito de iniciar un tipo de sociedad radicalmente nueva.

En este sentido, Sánchez Vázquez en su conferencia dice: “el concepto de hegemonía y las diferentes estrategias con las que se vincula estrechamente (guerra de posiciones y guerra de movimientos) constituyen una de las contribuciones más fecundas y valederas de una estrategia política que responde a las circunstancias —el fracaso de las revoluciones de Occidente- que les dieron origen”¹¹.

Gramsci, no conocerá los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* ni textos como la *Crítica a la filosofía del Estado de Hegel* o los *Grundrisse*. El clima cultural en que vive está dominado por el historicismo en las vías desarrolladas por Benedetto Croce y Giovanni Gentile. Lo que ocurre es que Croce reduce al marxismo a un “canon de interpretación histórica” y le niega su carácter filosófico. Por su lado, Gramsci, a partir de sus análisis de dicho autor, caracteriza al marxismo como una filosofía de la praxis que tendría las siguientes características: se trata de un historicismo absoluto; un inmanentismo absoluto y un humanismo absoluto. Para Gramsci, la teoría de Marx es una nueva concepción original e independiente que se deslinda tanto del idealismo como del materialismo.

Por su lado, Sánchez Vázquez dice en un texto escrito para la *Enciclopedia Iberoamericana de filosofía*: “Por ‘filosofía de la praxis’ entendemos el marxismo que hace de la praxis su categoría central : como gozne en el que se articulan sus aspectos fundamentales, y eje en torno al cual giran su concepción del hombre, de la historia y de la sociedad, así como su

¹⁰ A. Gramsci, *Cuadernos de la Cárcel* en 6 tomos. Ed. Era, México, 1981. Traducción de la edición crítica de Valentino Guerratana, Einaudi, 1975.

¹¹ “Para leer a Gramsci...op.cit., p. 104

método y teoría del conocimiento”¹² y más adelante dice que los aspectos del marxismo son: crítica; proyecto de emancipación; conocimiento y vinculación con la práctica¹³

En su libro *Filosofía de la praxis*, en primer término, hace una lectura semántica del concepto de praxis desde la filosofía clásica hasta Hegel; profundiza en la revolución teórico-práctica operada por Marx y pone énfasis en que hay una profunda diferencia entre la noción de *praxis* y *poiesis* en Aristóteles y su significado en Marx. En esta dirección, precisa la forma en que entenderá los conceptos de “práctica”, “praxis”, “filosofía de la praxis”; profundiza sobre las relaciones entre teoría y praxis; desarrolla temáticas como la ética, la estética, la ideología, utopía, la filosofía política y la concepción del socialismo.

Concepciones de la filosofía.

La filosofía para Gramsci.

En forma muy sintética diríamos que Gramsci considera que la filosofía es un “orden intelectual”¹⁴, sin embargo, este orden está vinculado estrechamente con la sociedad, la historia, la cultura y la política. Es por ello que examina los diversos grados de expresión de este “orden” desde las concepciones del mundo sostenidas por una persona en forma más o menos inconsciente hasta sus expresiones más abstractas. En el *Cuaderno undécimo* de la cárcel titulado “Apuntes para una introducción y preparación al estudio de la filosofía y de la historia de la cultura” dice: “conviene, por tanto, demostrar de entrada que todos los hombres son “filósofos”, definiendo los límites y los caracteres de esa “filosofía espontánea”, propia de “todo mundo”, a saber, de la filosofía contenida: 1) en el lenguaje mismo, que es un conjunto de nociones y de conceptos determinados, y no sólo de palabras gramaticalmente vacías de contenido; 2) en el sentido común y en el buen sentido; 3) en la religión popular y también, por consiguiente, en todo el sistema de creencias,

¹² Adolfo Sánchez Vázquez “La filosofía de la praxis” en *Filosofía política I. Ideas políticas y movimientos sociales*. Edición de Fernando Quesada. Enciclopedia Iberoamericana de filosofía. Ed. Trotta, Madrid, 1997, p. 17.

¹³ Loc. Cit., p.20

¹⁴ “La filosofía es un orden intelectual, cosa que no pueden ser ni la religión ni el sentido común” Antonio Gramsci, *Introducción al estudio de la filosofía*. Prólogo de Manuel Sacristán. Ed. Crítica, Barcelona, 1985, pp 42-43

supersticiones, opiniones, maneras de ver y de actuar que asoman en eso que generalmente se llama ‘folklore’ ”¹⁵

Hay que criticar y hacer consciente esa concepción del mundo. Criticar la propia concepción del mundo significa, pues, hacerla unitaria y coherente y elevarla hasta el punto alcanzado por el pensamiento mundial más avanzado”¹⁶

La filosofía es crítica y superación de la religión y el sentido común.

La tesis de Gramsci es que una filosofía se convierte en movimiento cultural, religión, fe, ideología. La ideología es una concepción del mundo que “se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida, individuales y colectivas”¹⁷

“La relación entre filosofía “superior” y sentido común queda asegurada por la política”¹⁸

La filosofía para Sánchez Vázquez

La forma de entender la filosofía para Sánchez Vázquez es un tanto diferente aunque no opuesta. Para él, “El marxismo representa una innovación radical en la filosofía. Su novedad estriba en ser una nueva práctica de la filosofía, pero lo es justamente por ser una filosofía de la práctica”¹⁹

Pero ¿qué es la praxis? En su *Filosofía de la praxis* la define como “la actividad práctica material, adecuada a fines, que transforma el mundo natural y humano” ²⁰ Para Sánchez Vázquez la praxis es una actividad pero no toda actividad es praxis. La actividad propiamente humana implica un carácter consciente; es decir, la formación de conceptos, hipótesis, teorías, conocimientos y fines pero ello no la convierte en praxis.

¹⁵ Op. Cit., p. 39

¹⁶ Op. Cit. pp 40-41

¹⁷ Op. Cit. p. 46

¹⁸ Op. Cit. p. 49

¹⁹ “La filosofía de la praxis como nueva práctica de la filosofía” incluida en *Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología*. Ed. Oceano, Barcelona, 1983, p. 35. Ponencia presentada en el IX Congreso Interamericano de filosofía, Caracas, junio de 1977.

²⁰ Adolfo Sánchez Vázquez, *Filosofía de la praxis*. Siglo XXI editores, México, 2003, p. 281

Ahora bien, Sánchez Vázquez distingue “praxis” de “práctica”. Para él, práctica es “actividad o ejercicio” y “teoría” es “visión, contemplación o descubrimiento”. A pesar de sus complejas interrelaciones, la teoría “por sí misma no es acción real, transformación efectiva o praxis”²¹

Para Sánchez Vázquez, la diferencia de Marx con respecto de los anteriores es que toma como categoría central a la praxis pero no sólo como reflexión sino también como transformación. Se distingue así de las filosofías interpretativas que si bien pueden o no interesarse en la transformación de la realidad están vinculadas a la práctica, de alguna manera²². La novedad de Marx, para ASV, se encuentra en el “modo de hacer filosofía”. El punto clave es que la filosofía se tiene que ver como un momento de la praxis. La especificidad es que la teoría misma debe insertarse en la transformación del mundo. La filosofía de la praxis supone una opción ideológica, un punto de vista de clase. Sus funciones son: a) crítica (crítica de las ideologías conciliadoras y crítica política); b) gnoseológica; c) conciencia de la praxis o “la praxis que toma conciencia de sí misma” y d) autocrítica. Se trata de la función práctica de la teoría. En otras palabras, la filosofía, antes de Marx (y por cierto, también después de él) se ha dedicado a reflexionar sobre el mundo proponiendo, en algunos casos, soluciones a problemas. Ahora se trata de que explícitamente se convierta en conciencia de la praxis. ASV dice que “La racionalidad de una determinada praxis histórica no radica en el conocimiento del objeto sino también en su ajuste a ese fin último a través de su inserción de la praxis que lo realiza”²³ La filosofía de la praxis no se reduce a un cambio de objeto sino implica una nueva práctica de la filosofía: su relación necesaria y racional con la praxis.

El problema del materialismo

Los dos autores coinciden, a partir de las *Tesis sobre Feuerbach* que el conocimiento no debe ser concebido a partir de una confrontación especulativa entre objeto y sujeto y que el centro es la praxis, sin embargo, existe un punto clave de diferenciación ya que Gramsci extiende la crítica de Marx al materialismo contemplativo de Feuerbach a toda formulación

²¹ Ensayo, p. 37

²² En su ensayo “la filosofía, sin más ni menos” analiza la compleja relación entre la teoría y sus relaciones con la práctica”.

²³ Ensayos marxistas...p. 45

que se realice bajo la concepción de “materialismo” y en especial se dirige en contra del “materialismo dialéctico” de Plejanov y Bujarin. En lo que se refiere a Marx, se sabe que justamente la crítica que le dirige a Feuerbach es la ausencia de la categoría de praxis, sin embargo, un año antes, en los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, había escrito que, por un lado, Feuerbach tenía el mérito de ser el primero que había criticado a la filosofía de Hegel como una “teología racionalizada” pero, a su vez, su defecto había sido el de no haber captado lo esencial del autor de la *Fenomenología del espíritu* que es su “método dialéctico”. Marx considera, entonces, que su método es tanto “materialista” como “dialéctico”. Lo que ocurre posteriormente con Plejanov, Bujarin y más tarde, con Stalin es la adjudicación de un nuevo significado a la diada “materialismo dialéctico” o “dia-mat” que transforma a la filosofía de la praxis de Marx en “filosofía como ciencia de las ciencias” que no es una tesis sostenida por el autor de *El capital*. Gramsci, rechaza esta interpretación que considera una deformación debido a que convierte la teoría de Marx en un mecanicismo pero agrega que Bujarin recae en una concepción religiosa debido a que la diferencia entre materia y espíritu es de origen religioso y por tanto, debe ser rechazada²⁴. Es por ello que Gramsci, en lugar de “materialismo” habla de “inmanentismo” y además de “inmanentismo absoluto”.

Por su lado, Sánchez Vázquez también recusa las teorías del conocimiento del idealismo y del materialismo contemplativo pero afirma el materialismo y la dialéctica. El materialismo básicamente entendido en tres aspectos: a) existe una realidad objetiva e independiente del hombre; b) el hombre crea la sociedad con su praxis y c) el materialismo sostenido por Marx es un materialismo práctico.

La relación ciencia-ideología.

Otra diferencia entre los dos autores es en torno a la relación entre ciencia e ideología.

Ya hemos mencionado que Gramsci se opone a la versión científicista del marxismo sostenida por Bujarin pero Gramsci va más allá al considerar que la ciencia en parte de la

²⁴ Gramsci dice “El modo como se plantea (Bujarin) el problema de la “realidad objetiva del mundo externo” es superficial y extraño al materialismo histórico. El autor no conoce la tradición católica y no sabe que precisamente la religión sostiene encarnizadamente esta tesis contra el idealismo, de modo que la religión católica sería en este caso “materialista”. *Cuaderno 7, en Cuadernos de la cárcel*. T. 3, p. 180.

superestructura. Lo que podríamos decir al respecto es que hay muchos aspectos relacionados con la investigación o la aplicación de la ciencia que están vinculados a la superestructura, sin embargo, diversos aspectos de la ciencia natural perduran mas allá de los cambios estructurales y superestructurales. Lo que no apreció Gramsci fue la aportación que hizo la delegación soviética, presidida por Bujarin, a la historia y la sociología de la ciencia en el importante congreso celebrado en Londres en 1931²⁵

ASV analiza, en forma acuciosa, el tema de la relación entre ciencias sociales e ideología en diversos textos pero en especial en “La ideología de la “neutralidad ideológica” en las ciencias sociales” presentada inicialmente en el Primer Coloquio Nacional de Filosofía celebrado en Morelia, en el año de 1975. Su concepción es que, a diferencia de las ciencias naturales, en el caso de las ciencias sociales existe una relación específica con las ideologías²⁶.

En otras palabras, Gramsci concibe a la ciencia sólo en su versión positivista. Por tanto, de acuerdo con su historicismo, considera que no es aplicable al análisis social. Por su lado, Sánchez Vázquez distingue entre ciencias naturales y ciencias sociales; reflexiona sobre el estatuto de las ciencias sociales y rechaza el análisis positivista o neo-positivista de ellas.

En torno a la ideología mientras Gramsci habla de ideología como concepción del mundo que extrae del Prólogo a la *Contribución a la crítica de la economía política* de 1859, Sánchez Vázquez habla de los dos sentidos del concepto en Marx: uno, extraído de la *Ideología Alemana* como “conciencia invertida de la realidad” y otro amplio²⁷

Pero además, derivado del concepto de ideología, Sánchez Vázquez propone un análisis muy interesante del concepto de utopía en su libro *Del socialismo científico al socialismo utópico*.

²⁵ “II Congreso Internacional de Historia de la Ciencia y la Tecnología” Londres, del 29 de junio al 3 de julio de 1931 y cuyas ponencias se publicaron en el libro *Science at the Cross Roads*.

²⁶ En efecto, en dicho ensayo dice, por un lado, que no hay barrera insalvable entre las ciencias naturales y sociales: que las ciencias sociales son objetivas pero que su objetividad es valorativa, es decir, en “ellas no se escinden objetividad y valor” “La ideología de la “neutralidad ideológica” en las ciencias sociales” en *Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología*. Ed.1983, Oceano, Barcelona,p. 149

²⁷ “La ideología es: a) un conjunto de ideas acerca del mundo y la sociedad que: b) responde a intereses, aspiraciones o ideales de una clase social en un contexto social dado y que: c) guía y justifica un comportamiento práctico de los hombres acorde con esos intereses, aspiraciones o ideales”. Op. Cit. p. 145.

Partido y conciencia de clase

Un último aspecto al que quiero referirme brevemente es el de la relación entre el partido y la conciencia de clase.

En la conferencia que ASV impartió sobre la vigencia de Gramsci para el siglo XXI, le dirige una crítica al pensador italiano en torno a la influencia que ejercen en su reflexión las concepciones de Lenin sobre la concepción del partido; la tesis de las dos conciencias (sindicalista y socialista) y la importación por el Partido de la conciencia de clase desde el exterior. Para Sánchez Vázquez, esta tesis posibilita que un grupo de dirigentes se considere el poseedor de la verdad y por tanto, el facultado para dirigir a toda la sociedad “en nombre de la ciencia”. Esta concepción del partido es la que impidió el desarrollo de una auténtica democracia en lo que se llamó el “socialismo realmente existente” y que se contrapondría a un auténtico socialismo. En opinión de Sánchez Vázquez, Gramsci está influido hasta cierto punto por estas concepciones, sin embargo, reconoce que Gramsci no se limita a ellas y considera que la dirección intelectual y moral que debe sostener el nuevo príncipe requiere necesariamente del consenso de las clases subalternas.

Conclusión

La comparación de estas dos interpretaciones de la filosofía de la praxis nos ha permitido aclarar en qué sentido cada autor profundiza en ámbitos distintos pero no necesariamente opuestos:

Por un lado, tenemos que Gramsci desarrolla su brillante teoría de los intelectuales, el bloque histórico, la hegemonía, guerra de posiciones, guerra de movimiento, catarsis y otras categorías para explicar cómo domina la clase dominante; para analizar la traductibilidad de los lenguajes científicos y filosóficos y precisar las características de la modernidad capitalista en Europa.

Por su lado, Sánchez Vázquez no utiliza esta terminología y no avanza por esa vía sino en otros aspectos como: precisión conceptual de praxis; diferenciación entre praxis creadora y reiterativa; el tema de la racionalidad, la violencia; las relaciones entre ética y política, los problemas del socialismo que sólo aparecen en forma incipiente en tiempos de Gramsci.

Pero la lectura de Gramsci a partir de la obra de Sánchez Vázquez nos permite fundamentar mejor, como hemos visto, los conceptos de “praxis”; “filosofía”; “materialismo”; “ciencia social” “ideología”, “socialismo” y “democracia”. A su vez, la lectura de Sánchez Vázquez a partir del enfoque gramsciano nos permite profundizar en las concepciones del mundo que integran la hegemonía de un bloque histórico dado.

Hoy se requeriría, en nuevos análisis, vincular estas dos sendas y buscar una nueva fusión de ambas teorías de cara al mundo actual.

(*) Ponencia presentada en el coloquio en homenaje a Adolfo Sánchez Vázquez, el 15 de noviembre de 2011. UAM-I

BIBLIOGRAFÍA:

Obras de Adolfo Sánchez Vázquez utilizadas o mencionadas:

Las ideas estéticas de Marx. Ediciones Era, México, 1965, 293 págs. (Reediciones en la Habana. Cuba, 1966 y 1973.- Reedición en prensa de la Editorial Siglo XXI, México, D.F., con prólogo de Federico Álvarez).

Filosofía de la praxis. Editorial Grijalbo, México, 1967, 387 págs. Nueva edición revisada y ampliada, 2005, Ed. Grijalbo, México, 1980 y Ed. Crítica, Barcelona, España, 1980, 429 págs. Reedición en prensa de Siglo XXI, México, con prólogo de Francisco José Martínez.

Ética. Editorial Grijalbo, 1969, 240 págs. (65 ediciones hasta en 2005). Reedición de Ed. Crítica, Barcelona.

Estética y marxismo (antología), 2 vols., Ediciones Era, México, 1970 (Vol. 1, 431 págs.; vol. 2, 525 págs.

Del socialismo científico al socialismo utópico. Ediciones Era, Col. Popular, México, 1975, 78 págs.

Ciencia y revolución (El marxismo de Althusser). Alianza Editorial, Madrid, 1978, 210 págs. (con un intercambio de cartas entre Etienne Balibar y el autor).

Filosofía y economía en el joven Marx (Los Manuscritos de 1844). Editorial Grijalbo, México, 1982, 287 págs. (Reedición en prensa con el título de *El joven Marx* de Ed. Itaca y UNAM), México, D.F., 2004.

Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología. Ediciones Océano, Barcelona, España, 1983, 207, págs.

Ensayos marxistas sobre historia y política. Ediciones Océano, México, 1985, 207 págs.

Escritos de política y filosofía. Fundación de Investigaciones Marxistas y Editorial Ayuso, Madrid, 1987, 263 págs.

Invitación a la Estética. Editorial Grijalbo, México, D.F., 1992, 273 págs. (Nueva edición, 2006).

Filosofía y circunstancias. UNAM, México, D.F., y Editorial Anthropos, Barcelona, 1997, 426 págs.

El mundo de la violencia, (como Editor), Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica, México, 1998, 457 págs.

Entre la realidad y la utopía. Ensayos sobre política, moral y socialismo. UNAM/Fondo de Cultura Económica. 1999, 329 págs.

De Marx al marxismo en América Latina. Ed. Itaca en coedición con la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla, 1999, 263 págs.

El valor del socialismo. Editorial Itaca, México, D. F., 2000, 162 págs. Reedición de El Viejo Topo, Barcelona, 2003.

A tiempo y destiempo (Antología de ensayos). Fondo de Cultura Económica, México, D. F., 2005.

Una trayectoria intelectual comprometida. UNAM, 2006; otra ed., *Creación, estética y filosofía política.* Mi recorrido intelectual, Presentación de Ambrosio Velasco Gómez, Madrid, Univ. Complutense, 2007 (Estudios Filosóficos).

Ética y política. FCE/UNAM, 2007 (Filosofía).

Obras de o sobre Antonio Gramsci:

Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel.* Seis volúmenes. Ed. Era, México, 1985-2000.

Kanoussi Dora, *Los cuadernos filosóficos de Antonio Gramsci. De Bujarin a Maquiavelo.* Cuidado de la edición: Cristina Ortega Kanoussi. UACM, BUAP, Plaza y Valdés, México, 2007

Lówy, A.G. *El comunismo de Bujarin.* Grijalbo, 1972

Baron Samuel H. *Plejanov, el padre del marxismo ruso.* Siglo XXI, 1976

Tom Bottomore, *A dictionary of Marxist thought.* Second edition. Blackwell, 1991.

Kanoussi Dora, *Una Introducción a Los Cuadernos de la cárcel de Antonio Gramsci,* Prólogo de Giuseppe Vacca, BUAP, International Gramsci Society. Plaza y Valdez, México, 2000

Gramsci. A. Edición Nacional 125 volúmenes.

Escritos 1910-26. Introducción de Leonardo Paggi

Cuadernos de la Cárcel. Introducción de Gianni Francioni

Epistolario: 1906-1937

Löwy, M, *El marxismo olvidado*. Fontamara, 1978

Haug, W.F. “Filosofando con Gramsci y Brecht”.

Bujarin, Nikolai, *Ensayo popular de sociología* .Siglo XXI, 1978. Cuadernos de P y P

Bujarin, “Teoría e praxis dal punto di vista del materialismo storico” en *Scienza al bivio, interventi dei delegati sovietici al Congresso internazionali di storia della scienza e della tecnologia*. De Donato, 1977. *Science at the Cross Roads*. London-1931

Coutinho Nelson. *Gramsci*. 1999

Vacca, G. *El marxismo de los intelectuales*. UAS, Culiacán, 1984.

Liguori, Guido *Gramsci conteso, storia di un dibattito*. 1922-1996.

www.internationalgramscisociety.org

Revista *Dialéctica*. Número especial dedicado a Gramsci. N. 26. Verano/otoño de 1994.

Francioni, Gianni, *L'officina gramsciana/Ipotesi sulla struttura del Quaderni del carcere*. Bibliopolis, Napoles.1984.

Cerroni, Umberto, *Léxico gramsciano*. Colegio Nacional de sociólogos, México, 1981

Díaz-Salazar, Rafael, *El proyecto de Gramsci*. Ed- Anthropos, Barcelona, 1991

Texier, Jacques, *Gramsci*. Ed. Grijalbo, Barcelona, 1976

Fiori, Giuseppe *Vida de Antonio Gramsci*, Barcelona, 1968.

Kanoussi Dora (compiladora) *Gramsci en América. II Conferencia Internacional de estudios gramscianos*. BUAP, Antonio Gramsci, A.C., Plaza y Valdes editores, México, 2000

Belaval, Yvon. Dirección. *Las filosofías nacionales. Siglos XIX y XX*. Siglo XXI editores, México, 1981.

Recursos electrónicos:

www.fondazionegramsci.org/